Presentación

A más de 30 años, *Economía Teoría y Práctica* (ETYP) ha sido receptiva a numerosos autores que han sometido sus trabajos para ser publicados; puestos a consideración de un cuidadoso pre-dictamen por parte del comité editorial y posteriormente, a la doble dictaminación ciega con evaluadores especializados en los temas específicos del documento propuesto. Un proceso en ocasiones dilatado por los tiempos de respuesta de los dictaminadores y la entrega de los documentos finales, incluyendo las observaciones y sugerencias de los lectores.

En el transcurso del tiempo, *Economía Teoría y Práctica* ha construido un foro de análisis y discusión de temas de frontera relacionados con la innovación tecnológica, crecimiento y desarrollo económico en la economía global, con énfasis en el estudio de los países emergentes. Particularmente, la revista ha publicado artículos teóricos y/o aplicados inéditos y originales sobre: fenómenos asociados al cambio tecnológico; los vínculos entre la innovación tecnológica y social; los mercados financieros; el crecimiento y el desarrollo económico sustentable; el papel de las instituciones y la regulación; análisis de convergencia económica sectorial, regional, entre países y de políticas económicas (fiscal, monetaria e industrial). Asimismo, *Economía Teoría y Práctica* ha abierto su espacio para publicar artículos científicos de temas novedosos en la economía. Nos complace enormemente dar a luz cada número, pese a la falta de sensibilidad académica e institucional para financiar la revista. No obstante, esas barreras, el ánimo de continuar con el legado de nuestros colegas que fundaron la revista, con el primer proyecto inter-unidades de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y financiado por la Rectoría de esta institución académica, la revista continúa con un brío renovado, convocando a una mayor colaboración de todos los que convergen en este proyecto editorial. En especial, va un reconocimiento a las jóvenes generaciones de economistas por su creciente participación. Comparto con ustedes estimados lectores, el número 61, correspondiente a julio-diciembre 2024.

La literatura relativa a las políticas fiscales y a la evaluación de las propuestas y/o aplicación de los impuestos denominados *Sin* o *health tax* (impuestos de salud) es creciente, especialmente cuando la preocupación en diversos países se ha orientado a promover la disminución del consumo de tabaco, alimentos y bebidas densas

en calorías y alcohol que afectan notoriamente la salud de sus poblaciones (Miracolo *et al.*, 2021; Aguilar *et al.*, 2021).¹ En particular, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) ha detectado que la ingesta copiosa de bebidas alcohólicas incide en más de 200 afecciones sanitarias, tales como diversos tipos de cáncer, enfermedades cardiovasculares, cirrosis, diabetes, epilepsia e incluso en decesos por accidentes de tráfico, violencia, vandalismo y criminalidad (Miracolo, 2021). En el caso de México, la OCDE (2021)² augura que, a lo largo de los próximos 30 años, la esperanza de vida irá disminuyendo un año, considerando que las mujeres consumen más de una bebida alcohólica al día y los hombres más de una y media.

En tal contexto, este número abre con un artículo que aborda un tema sensible en los mercados de bebidas alcohólicas; la discusión sobre las políticas fiscales que inciden en la regulación de su consumo por los posibles efectos adversos a la salud, pero también conllevan el incremento de la recaudación hacendaria. En “Taxes on the Consumption of Alcohol Beverages. Ineffectiveness of the alcohol Tax in Mexico. New evidence”, Anel Rodríguez Quinto, doctorante de la Universidad Texas A&M, Joaquín Sánchez Gómez del Rockefeller Institute of Government y Luis Foncerrada Pascal de la Universidad Texas A&M, dan continuidad a un trabajo previo publicado en ETYP (2019) y a otras publicaciones referidas en el artículo, con nuevos hallazgos. Los autores después de exponer los fundamentos teóricos del que parte su análisis, sostienen que el actual sistema *Ad Valorem* utilizado en México se caracteriza por su ineficacia, en la medida en la que se grava a las bebidas alcohólicas por su precio y no por su contenido en alcohol, lo cual no desincentiva el consumo de las bebidas más nocivas para la salud humana y el bienestar social. Así, proponen en especial el uso del sistema *Ad-Quantum*, que grava progresivamente las bebidas conforme a la intensidad de contenido alcohólico. Sus hallazgos aportan a evidenciar cuándo las políticas pueden resultar ineficaces o eficaces a los objetivos sanitarios, de mejorar los ingresos de los ciudadanos, incrementar la recaudación fiscal e incluso reducir el comercio ilegal. Una lectura que resulta de gran utilidad para quienes tienen la tarea de legislar y contribuir al beneficio social, pero también a la academia y los ciudadanos.

Pasamos a un tema de gran relevancia, que corresponde a la evaluación de los programas sociales que han sido puestos en marcha entre 2016 y 2022 en México. Dos sexenios diferentes, pero, en el segundo, se reivindica una importante transformación para el bienestar social. Marco Antonio Pérez Méndez, de la UAM-Iztapalapa,

¹ Miracolo A., M. Sophiea, M. Mills y P. Kanavos (2021), “Sin taxes and their effect on consumption, revenue generation and health improvement: a systematic literature review in Latin America”, *Health Policy and Planning*, 36, pp. 790-810, doi: 10.1093/heapol/czaa16. Aguilar A., E. Gutierrez y E. Seira (2021), “The effectiveness of sin food taxes: Evidence from Mexico”, *J Health Econ*-, mayo, 77 102455, doi: 10.1016/j.jhealeco.2021.102455. Epub 2021 Abril 2. PMID, 33894643.

² OECD (2021), “Preventing Harmful Alcohol Use: Key findings in Mexico”, in *Preventing Harmful Alcohol Use*, Organization for Economic Cooperation and Development, <https://doi.org/10.1787/6e4b4ffb-en>.

desarrolla en su artículo “Impacto y progresividad de los programas sociales redistributivos en México. Un análisis por entidad federativa, 2016-2022”, un metódico estudio, con base en la microsimulación, que se plantea valorar el alcance de los programas sociales en el entorno de un posible cambio de paradigma en el abatimiento de la pobreza y la desigualdad de la población. Resulta fundamental, se subraya, la necesidad de que la academia, los organismos internacionales y la sociedad en su conjunto, dispongan del derecho a evaluar la política pública que ejercen los gobiernos; es decir, evaluar la capacidad gubernamental para emprender políticas redistributivas y la capacidad de lograr los resultados deseados con el mínimo posible de recursos.

Al considerar prioridades y recursos limitados gubernamentales, preguntas que descollan en la exposición teórica y desarrollo empírico del autor: ¿cuáles son los problemas sociales más apremiantes en la nación?, ¿qué políticas públicas se formulan para enfrentarlos?, ¿cómo se configuran los programas de transferencias redistributivas?, ¿los programas se orientan de manera focalizada o universal?, ¿cuál es el impacto que generan tales políticas (programas) en la resolución de los problemas sociales?, ¿las políticas de transferencias directas entre 2016 y 2022 son o no progresivas y sí impactan, en efecto, en la disminución de los niveles de pobreza y de desigualdad de la población en México?

Marco Antonio Pérez, atendiendo el rigor metodológico, evalúa los programas sociales que actualmente constituyen el eje de la política social, y encuentra resultados sugerentes y razonados, que invitan a reflexionar sobre las políticas gubernamentales que podrán realmente superar la pobreza y las disparidades sociales que aquejan a amplias capas de la población mexicana.

Un tema de gran interés no sólo para la comunidad de economistas, sino para la comunidad científica y sociedad en general: el estudio sistematizado de las teorías que buscan explicar las causas de las altas tasas de criminalidad es abordado por Adrián Isaías Tun González y Rene Leticia Lozano Cortés, de la Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo. “El modelo de equilibrio parcial de la teoría económica del crimen: efectos de la desigualdad sobre la incidencia delictiva” es un artículo que expone idóneamente las teorías y la evidencia empírica que aportan a la comprensión del fenómeno; fenómeno que gravita de manera creciente en muchos rincones de México, pero también en diferentes coordenadas del mundo. Éste se centra en una exposición metódica sobre la teoría económica del crimen, desde una perspectiva de un modelo de equilibrio parcial del mercado de crimen, donde la desigualdad juega un papel relevante en las decisiones de cometer un delito.

No obstante, la influencia de elementos psicológicos y emocionales en los delitos que se cometen, aparentemente fuera de la lógica económica, los autores encuentran que no pueden eludirse las causas institucionales y estructurales, y los aspectos

económicos. Así, Tun y Lozano, tras analizar la racionalidad de las distintas teorías sobre las altas tasas de criminalidad, cuáles sus diferencias y cómo se complementan, buscan discernir los fundamentos de la relación causal de la desigualdad y la incidencia delictiva, conforme al modelo teórico de equilibrio parcial.

Se aprecia que la igualdad de oportunidades que tienen los individuos en la distribución del ingreso constituye un aspecto clave en las preguntas que se asoman en la literatura especializada ¿Qué factores favorecen la incidencia delictiva desde la visión de la economía del crimen?, en sí, ¿cuáles son los incentivos económicos que favorecen la criminalidad? y, ¿cuáles son las probabilidades de no ser aprehendido y castigado? Los hallazgos aportan sin duda a la comprensión del fenómeno, así como a las propuestas de política que fomenten la disminución del crimen. En particular, como lectores preguntaremos, ¿cuáles son las lecciones que nos deja la lectura de este artículo?

Rubén Oliver Espinoza, del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (Ciecas) del Instituto Politécnico Nacional, se propone ubicar las áreas tecnológicas más relevantes de la actividad inventiva en una empresa automotriz mexicana con incidencia global, mediante indicadores de centralidad de redes (grado, centralidad del *eigenvalor* e intermediación) que provienen de información de la clasificación internacional de patentes. Como su título lo sugiere, “Identificación de capacidades tecnológicas a partir de patentes. El caso de la empresa Nematik”, el autor se preocupa en caracterizar el conocimiento codificado en que las patentes y su clasificación dan cuenta de las capacidades tecnológicas e inventivas de la empresa; de la trayectoria tecnológica, de las redes de conocimiento y colaboración. En suma, singulariza la evolución dinámica y acumulativa del conocimiento en que esta empresa, cuyos orígenes datan de la alianza estratégica entre Ford y Grupo Alfa, construye sus capacidades de innovación y en qué áreas tecnológicas.

Considerando que este tipo de estudios aún son escasos en México, la aportación del autor es relevante, porque al poner la lupa en la clasificación de las patentes de la empresa automotriz mexicana, identifica en qué áreas tecnológicas y cómo Nematik ha construido y acumulado sus capacidades. De tales hallazgos, conviene preguntarse: ¿qué importancia y alcance tienen las novedades de tecnologías de la empresa en el sector automotriz global frente a los nuevos paradigmas en este sector que proyectan la frontera de la competencia internacional? Cuestión planteada por el autor en términos de si la empresa contribuye a la competitividad global y cómo el avance global repercute en la competitividad de la empresa. Otra inquietud es explorar si hay derramas de conocimiento hacia empresas locales, esencial para conocer qué tanto se extienden las nuevas aportaciones tecnológicas hacia la industria nacional.

Dando continuidad al estudio del sector automotriz en México, que tiene un reconocimiento por su perfil exportador, pero que también entraña un sustantivo flujo de tecnología, como suele ocurrir en una industria global, el siguiente artículo es “Propiedad intelectual, comercio exterior y flujo de tecnología en el sector automotriz de México, 1990-2022”, de la coautoría de Alexis Josué Vargas Ortega, Manuel Soria López y Manuel García Álvarez, los tres de la UAM-Xochimilco. Los autores, después de exponer el sustento teórico y conceptual, y también el contexto en el que se desarrolla la actividad industrial y exportadora del sector automotriz en México, tras la firma del acuerdo del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en los años noventa, se dan a la tarea de validar la hipótesis que es el sustento de este artículo. Vargas, Soria y García sostienen que el arreglo institucional de propiedad intelectual del TLCAN contribuyó a impulsar el crecimiento del comercio exterior de la industria automotriz en México, mas no a la transferencia efectiva de tecnología externa para la producción de tecnología doméstica.

La metodología utilizada corresponde al uso de dendrogramas, herramienta clave en el análisis de agrupamiento de los componentes, conforme al valor de exportaciones e importaciones y, en correspondencia, con las patentes de las distintas autopartes de un vehículo (1990-2022). El ejercicio resulta de gran interés para identificar y comprender si en México, al igual que sus socios comerciales, se alcanzó no sólo la expansión de los flujos comerciales del sector automotriz, en mercados abiertos, sino también el desarrollo tecnológico e innovación, tal como se vislumbraba en los compromisos signados en el TLCAN.

Un tema en debate actualmente en el poder legislativo es la reducción de la jornada laboral de 48 a 40 horas. La iniciativa de modificar el artículo 123 de la Constitución y la Ley del Trabajo genera una gran sensibilidad por parte de los involucrados, los trabajadores, por un lado, y los empresarios por el otro. Las distintas voces de los representantes obreros y empresariales, así también de especialistas en el tema laboral, deben ser escuchadas y calibradas adecuadamente por los legisladores, como cualquier otra propuesta de reforma que se presente. En este tenor, Jorge Heriberto Chávez Rosales y David Castro-Lugo, de la Universidad Autónoma de Coahuila, nos ofrecen el artículo “Jornada laboral y bienestar subjetivo en México, ¿existe un equilibrio?”, pertinente en esta discusión.

Desde el enfoque balance trabajo-vida, los autores se proponen examinar la relación de la jornada laboral y el bienestar subjetivo de los mexicanos, considerando sexo y tipo de empleo. Los autores se dan a la tarea de cimentar teóricamente el fenómeno y enriquecerlo con la evidencia de varios países, aportada por diversos autores. En la literatura destacan cuestiones que abonan al análisis: ¿acaso los incrementos salariales no ejercen un efecto positivo inmediato sobre el bienestar de los individuos y pueden prolongarse en el tiempo?, ¿en qué medida repercute el

incremento de la producción o el ingreso a expensas de jornadas más prolongadas en la salud mental y física de los trabajadores e incluso del medio ambiente?, ¿qué diferencias ocurren en el mercado laboral formal y en el informal, con respecto al ingreso y la duración de la jornada laboral?

Bajo el reconocimiento de que en México se desconoce con precisión la relación entre la duración de la jornada laboral y el bienestar y, en esa medida, se diseñen las políticas públicas más apropiadas, Chávez Rosales y Castro-Lugo, plantean las preguntas que son la base de la hipótesis que buscan verificar: ¿trabajar más o menos horas que la jornada laboral legal (41-48 horas) deteriora la percepción de bienestar? Si es así, ¿la relación entre jornada y bienestar es diferente por sexo y tipo de empleo? Los resultados son sugerentes y contribuyen notablemente en el tema. Se invita a conocerlos mediante la lectura de este artículo.

Dando continuidad al tema laboral, pero con una perspectiva de género, el siguiente artículo es “El teletrabajo femenino durante la pandemia. Un Análisis del mercado laboral estadounidense”, de la autoría de Humberto Merritt, del Instituto Politécnico Nacional. La preocupación y propósito de la investigación del autor se expresan mediante la interrogante: ¿en qué medida el teletrabajo femenino fue distinto al masculino en EE. UU. durante la pandemia?

La pandemia de la Covid-19 sin duda catalizó la transición del trabajo presencial al trabajo a distancia, intensificando el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), unas ya en uso y otras que se difundieron e igualmente evolucionaron con notable velocidad y eficacia. En algunos países con mayor desarrollo tecnológico el alcance fue mayor; tal es el caso de Estados Unidos. Mediante la consulta de la Encuesta Corriente de Población (CPS) de la Oficina de Estadísticas Laborales de EE. UU. (BLS), Humberto Merritt se dio a la tarea de identificar las diferencias en la evolución del teletrabajo entre mujeres y hombres en Estados Unidos durante la pandemia de la Covid-19 y después de ésta. Adicionalmente, distingue entre mujeres jóvenes y las de mayor edad.

¿Qué patrones y alcance se observan en la configuración del teletrabajo entre mujeres en Estados Unidos?, ¿qué ventajas se encontraron con el empleo femenino a distancia, desde sus hogares para ellas y en términos de la productividad laboral?, ¿se registró una brecha salarial?, ¿se mantuvo la tendencia de incorporación de mujeres en el teletrabajo después de la Covid-19? Son algunas de las cuestiones que se abordan en el artículo. No obstante los elementos positivos, el trabajo digital a distancia impone algunos elementos que no deben dejarse de lado, como la normativa manifiesta que resguarde a los teletrabajadores de los derechos y seguridad laborales, la salud, la desconexión digital y la compensación de gastos. Interesantes hallazgos que dan cuenta de una contribución en la perspectiva de género y que

el autor aprovecha para recomendar políticas públicas para el caso mexicano, especialmente de cómo conciliar la flexibilidad que ofrece el teletrabajo con las actividades domésticas y salvaguardando los derechos y la equidad laboral de género.

Concluyo compartiendo una frase que enfatiza la importancia de emprender el conocimiento de nuevas ideas, nuevas teorías que permitan dilatar la comprensión de los fenómenos y problemas del universo y las capacidades potenciales para encontrar sus soluciones. ETYP suscribe esta filosofía y reivindica la importancia de continuar editando los hallazgos de los investigadores.

*Una mente que se abre a una nueva idea jamás
volverá a su tamaño original.*

Albert Einstein

ALENKA GUZMÁN
DIRECTORA DE LA REVISTA